



LA ETICA DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LA TECNICA DEL DESARROLLO ECONOMICO

Varios ministros han estado estos días por Wahsington. Se acercan las fechas en que la OEA tiene que dictaminar sobre la observancia de los derechos humanos en El Salvador y también está en juego la asistencia financiera internacional a nuestro país. En este contexto han de entenderse las palabras del Ministro de Planificación, doctor Reyes ante el Consejo Económico y Social de la Organización de los Estados Americanos, OEA.

El doctor Reyes se queja con razón de que en el continente ~~ix~~ existan sociedades en opulencia y constante derroche de recursos mientras que ~~stxxx~~ en otras la inmensa mayoría de la población no puede satisfacer sus necesidades humanas ~~lx~~ básicas. Tiene razón el Doctor Reyes, pero razón a medias. Añadamos, pues, la otra mitad de la razón.

Tiene razón cuando señala la diferencia entre países ricos y países pobres y tiene razón cuando se queja de la dominación de los ricos sobre los pobres. Pero le falta decir y examinar cuál es la relación total de los países ricos y pobres y a qué se debe esa relación. Esa relación se debe a la esencia histórica del capitalismo y esa relación abarca a toda la estructura social, política, económica y cultural, de modo que en todas esas esferas los países pobres están dominados por los países ricos. Sólo subrayando esta totalidad de la dominación y la causa histórica de esta dominación, que es el capitalismo, se podrá acercar el doctor Reyes a la verdad entera.

Otro capítulo debe atender el doctor Reyes para alcanzar esa verdad completa. Lo que él ve -con razón- como desigualdad injusta y prepotente entre países ricos y países pobres, debe trasladarlo al ámbito nacional. Y en este ámbito debe reconocer la misma relación de desigualdad, prepotencia y dominación.



También en El Salvador existe una clase social que vive en la opulencia y en el constante derroche de recursos, mientras que la inmensa mayoría de la población -en este caso la inmensa mayoría de compatriotas- vive en niveles infrahumanos, sin goce real de los derechos más fundamentales tanto económicos como políticos. La dominación externa no se explica sin la interna.

Otro aspecto hay que atender para alcanzar la verdad completa del asunto. El doctor Reyes se queja de que los Estados Unidos, con su política de los derechos humanos, mezcle lo político con lo económico, mezcle el problema de los derechos humanos con el problema del desarrollo económico. Al parecer, nuestro ministro de Planificación querría una servidumbre económica que no importara ninguna obligación política, ninguna obligación ética. Late en este planteamiento el decidido propósito de separar la economía política de la ética política, cosa imposible una vez que ambas tratan de la misma realidad. ¿Cómo, por ejemplo, se van a dar facilidades financieras a El Salvador, si esas facilidades se aprovechan, como hasta ahora se ha hecho con frecuencia, en apoyar la situación imperante y en agrandar la brecha que se da entre unos pocos riquísimos y unos muchos miserables? ¿Cómo se van a dar facilidades financieras a una dirección política, que tiene como uno de sus elementos estructurales, el fraude electoral, la represión política, la existencia de ORDEN, más de un centenar de desaparecidos políticos, etc., etc.?

Hoy mismo los periódicos anuncian que el Congreso de los Estados Unidos negará ayuda militar a El Salvador y otros países. La razón es que esa ayuda acabaría convirtiéndose en apoyo a la violación de los derechos humanos. Los intereses norteamericanos en esta cuestión de los derechos humanos sigue siendo capitalistas. Por eso vale más el argumento. Es el capitalismo el que nos condena y no ninguna doctrina anárquica.

4-Abril-1979